

Palmeros comprometidos con la gestión ambiental

Con base en el documental "La Verdad Incómoda", de Al Gore, la Tertulia Palmera de marzo sirvió para hacer una reflexión sobre la realidad del calentamiento global y la responsabilidad que a todos corresponde.

Este documental muestra cómo en poco tiempo se ha ido presentando una serie de cambios en el clima que afectan el entorno de las personas, el medio ambiente y las consecuencias que en diversos frentes ello acarrea. Así mismo se presenta el papel que ha venido cumpliendo Estados Unidos en todo este proceso y la falta de conciencia desde el mismo gobierno.

También revela la cantidad de países que han suscrito el Protocolo de Kyoto sobre cambio climático y dice que dos países, Estados Unidos y Australia, no han querido participar, aunque en algunos estados del país norteamericano ya se han venido asumiendo compromisos para la reducción de CO₂.

Igualmente hace una reflexión sobre la forma como cada uno, desde el lugar en que se encuentre, puede ayudar a reducir las emisiones con acciones sencillas y cambio de hábitos.

Al llevar esta situación al ámbito nacional se hizo referencia al Proyecto Sombrilla MDL desarrollado por Fedepalma con 32 empresas para contribuir en las acciones mundiales a favor del medio ambiente.

Esta iniciativa pretende participar con fortaleza a nivel internacional en la oferta del servicio de reducción de emisiones de Gases Efecto Invernadero (GEI), con un potencial superior a los 500.000 certificados, desde el primer año.



Aspecto de la tertulia palmera en la que se presentó el documental de Al Gore "La verdad incómoda", para reflexionar sobre el calentamiento global.

El calentamiento global

En una entrevista a Al Gore, publicada en El Tiempo del 9 de abril, el ex vicepresidente estadounidense señala que "ya pasamos el punto en que la gente chocaba al respecto de si hay o no calentamiento global. La evidencia está sobre la mesa". Así mismo dice que hay muchas ciudades a ambos lados de los Andes sudamericanos que tendrán problemas por falta de agua potable en cuestión de décadas y hay cientos de catástrofes similares que podrían suceder si no se detiene el proceso que está causando la crisis climática ahora.

Igualmente, en un editorial de El Tiempo, del 15 de abril, se advierte que los mayores responsables del calentamiento global como son los países ricos, se verán mucho menos afectados que las naciones menos desarrolladas -como Colombia-, las cuales, aunque contribuyen marginalmente al calentamiento, padecerán las peores consecuencias.

Sostiene que aunque es evidente que solo una acción global concertada podrá hacer frente al calentamiento, países como el nuestro están en posición de hacer algunas cosas y, en especial, predicar con el ejemplo. Colombia emi-

te una fracción ínfima de gases de efecto invernadero, pero es muy vulnerable al cambio climático. Con las temperaturas previstas, 70% de los páramos desaparecerían, así como una parte aún indeterminada de especies de fauna y flora. Sin contar efectos en los cultivos, el suministro de agua y sequías e inundaciones.

Desde el 2002 hay lineamientos de Política de Cambio Climático. Según el Ministerio del Ambiente, hoy se trabaja en cuatro direcciones. Existen programas incipientes de adaptación y mitigación, como el Inap (iniciado el año pasado), para probar alternativas ante los cambios en ecosistemas de alta montaña, costas y zonas insulares; para medir lo que pasa en zonas como Chingaza y el Parque de los Nevados, y para estudiar medidas frente a un eventual aumento del nivel del mar en los litorales de Tumaco y Cartagena. Se busca coordinar a las 70 instituciones involucradas en el tema. En el marco de los Mecanismos de Desarrollo Limpio del Protocolo de Kyoto, que premian la reducción de los gases de efecto invernadero, se han presentado 66 proyectos. Y el Ministerio afirma estar embarcado en una política de relegitimación y diplomacia para posicionar a Colombia en el tema. 